

Escuela de pensamiento iberoamericana
de Ciencia de la Información Documental.
A manera de conclusión

MIGUEL ÁNGEL RENDÓN ROJAS
IIBI, UNAM

Como ya hemos mencionado en la introducción de este libro, cuando se menciona la idea de construir una *Escuela de pensamiento iberoamericana de Ciencia de la Información Documental* no se tiene en mente constituir un pensamiento único y uniforme con el que todos estén de acuerdo, ni tampoco que se elaboren teorías que sean válidas únicamente en y para la región. Más bien, lo que se busca, en primer lugar y de manera general, es identificar un conjunto de conocimientos elaborados por pensadores iberoamericanos, vistos como una unidad, y con reconocimiento internacional.

De esta manera, podemos afirmar que alguna aportación por parte de un estudioso iberoamericano sobre estudios métricos de la información o usuarios, por ejemplo, puede ser calificada como una contribución de la escuela

de pensamiento iberoamericana de Ciencia de la Información Documental. El contenido de la presente obra y sus diferentes capítulos son una muestra de esa primera acepción a la que nos referimos con ese término de “Escuela de pensamiento iberoamericana de Ciencia de la Información Documental”.

Por otra parte, en segundo lugar, de manera particular más acorde con la etimología de la palabra “escuela”, lo que se busca también, es constituir un grupo de investigadores, unidos por compartir intereses, temas de reflexión, situaciones culturales y sociales que los acercan en las respuestas que presentan.

En efecto, como se sabe, el término “escuela” proviene del griego σχολή-ῆς ἡ (sjolé, es, e), que originalmente significa tiempo libre, descanso, vacación, ocio; paz, tranquilidad; pereza, inactividad, dilación. Por lo que una escuela del tipo que proponemos, muy acorde a la visión griega del conocimiento, es un espacio no necesariamente físico y con tiempo continuo, sino como una “noosfera”,¹⁵ construida por un grupo de investigadores iberoamericanos, quienes dedican un “tiempo de ocio”, libre de las actividades física y pragmática, a la reflexión, al estudio y a la investigación.

Podemos recordar, principalmente en la historia de la filosofía, algunas de estas asociaciones informales. Por ejemplo, la así llamada Escuela lógica de Lvov-Vasovia que incluía a pensadores como Kazimierz Twardowski, Jan Lukasiéwicz, Tadeusz Kotarbinaki, Kazimierz Ajdukiewicz, Stanislas Lesniewski, León Chwistek, Alfred Tarski, Józef

15 Término introducido por el filósofo francés Édouard Le Roy, el paleontólogo, filósofo y teólogo jesuita Pierre Teilhard de Chardin y el geoquímico y pensador ruso Vladimir Vernadsky. Etimológicamente está formado por las palabras griegas νόος ου ό (*nóos ou o*): inteligencia, espíritu, mente, pensamiento y σφαῖρα ας ἡ (*sfaira as e*): esfera. Textualmente: esfera del pensamiento.

Maria Bochenski. Otros casos conocidos son la Escuela de Oxford en filosofía del lenguaje, en la que destacaron Peter Strawson, Herbert Paul Grice, John Austin y John Searle. De la misma manera, encontramos la Escuela de Frankfurt, en donde participaron Max Horkheimer, Theodor W. Adorno, Herbert Marcuse, Friedrich Pollock, Erich Fromm, Walter Benjamin, Leo Löwenthal, Franz Leopold Neumann, Jürgen Habermas, Karl-Otto Apel, Oskar Negt, Alfred Schmidt y Albrecht Wellmer. Finalmente, no podemos no mencionar el famoso Círculo de Viena entre cuyos integrantes se contaban Moritz Schlick, Rudolf Carnap, Otto Neurath, Olga Hahn-Neurath, Herbert Feigl, Philipp Frank, Friedrich Waismann, Hans Hahn, Hans Reichenbach, Kurt Gödel, A. J. Ayer, Charles Morris, Félix Kaufmann, Víctor Kraft, Otto Weininger, Carl Hempel y Karl Popper.

El hecho de que no necesariamente se persiga tener una visión uniforme en todos los miembros de esas escuelas se manifiesta, por ejemplo, en la discusión sostenida entre Habermas y Apel (ambos miembros distinguidos de la escuela de Frankfurt) sobre la fundamentación de la ética del discurso. Mientras Apel defendía una fundamentación última y universal a través de la pragmática trascendental, en la que incluso se podían identificar principios *a priori* en el lenguaje, Habermas abogaba por una fundamentación débil a través de la acción comunicativa (Apel 1972; Habermas 1981).

La idea de construir en este sentido un pensamiento iberoamericano en Ciencia de la Información Documental ya cuenta con unos antecedentes, concretamente en el área de epistemología y fundamentos de esa disciplina. Desde el año de 2011 funciona el Seminario sobre Epistemología de la Bibliotecología y Estudios de la Información en el Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información,

de la Universidad Nacional Autónoma de México. En dicho Seminario se ha consolidado un grupo de especialistas sobre el tema de diferentes países iberoamericanos: Argentina, Brasil, Colombia, España, Portugal, Venezuela, y cuenta con varias publicaciones (Rendón 2013b, 2014a, 2014b, 2016, 2017b, 2017c, 2018).

A continuación, se presentan algunas de las ideas desarrolladas dentro de ese seminario y algunas otras que se consideran importantes, obtenidas a través de las investigaciones sobre la fundamentación de la Ciencia de la Información Documental.

ELEMENTOS MÍNIMOS COMUNES EN EL OBJETO DE ESTUDIO
DE LA BIBLIOTECOLOGÍA-CIENCIA DE LA INFORMACIÓN -DOCUMENTACIÓN

Uno de los primeros retos que nos propusimos enfrentar como grupo de investigación al realizar un análisis epistemológico de la Bibliotecología-Ciencia de la Información -Documentación fue el encontrar una respuesta a la unidad teórica de esas tres disciplinas y que denominamos “unidad en la diversidad”. Nuestra conclusión fue que en todos los enfoques que existían en esa área y que incluso recibían diferente denominación compartían unos “elementos mínimos comunes” (Rendón 2013a, 275-295). Entre ellos, podíamos identificar en primer lugar, el reconocimiento de un campo fenoménico plenamente diferenciado: el campo informativo documental. Ese campo es el punto de partida de la reflexión teórica y epistemológica que nos ocupa. Por supuesto que, como se verá posteriormente, es una realidad construida por el ser humano, tiene esta dualidad: genéticamente depende del sujeto, pero al mismo tiempo, ya que existe, es ontológicamente independiente de su creador.

En segundo lugar, otro elemento común es la idea de *mediación*, la cual no consiste simplemente en poner en contacto dos elementos gracias a la aplicación de técnicas repetitivas o artefactos tecnológicos y que puede ser realizado por objetos, sino que es una interacción entre sujetos mediada por símbolos, en donde se involucran los niveles sintácticos, semánticos y pragmáticos. Ahora bien, ese concepto relacional nos conduce a los elementos que se relacionan. Así, tenemos en tercer lugar, a los *mediantes*, los sujetos que intervienen en la mediación: usuarios, profesionales de la información documental, autores, textos, además de otros actores como impresores, editores, comercializadores o distribuidores, políticos. En cuarto lugar, tenemos los objetos que se median o con los que se media: los *mediados*: información, documentos, unidades, fuentes, fondos de información, etc. Finalmente, en quinto lugar, encontramos un *elemento teleológico* en ese proceso: la satisfacción de necesidades de información a través de información documental.

INTENCIONALIDAD

Como ya se ha mencionado, al introducir el concepto de mediación en el aparato teórico de la disciplina y concebirlo como una actividad de sujetos, con sujetos y para sujetos; es decir, un acto cargado de intencionalidades, entonces, resulta indispensable analizar el concepto de intencionalidad que teleológicamente es anterior al de mediación (Rendón 2018).

Etimológicamente, ‘intencionalidad’ proviene del vocablo *intentio*, el cual significa la acción de tender hacia alguna cosa. En la edad media la *intentio* se concebía tanto como la direccionalidad, principalmente de la mente hacia el objeto, como el contenido del pensamiento (intenciones del alma).

Esa concepción fue retomada por Brentano, y a través de él, pasó a la fenomenología.

Sin embargo, la intencionalidad comprendida en la Ciencia de la Información Documental es distinta a la que maneja la fenomenología ligada únicamente a la conciencia, cuyos contenidos son ideas. Más bien, partimos de una visión del ser humano como una realidad formada por multitud de propiedades, capacidades, aspectos, realidades, por lo que la intencionalidad también presenta esa multiplicidad, no sólo lo racional, del que partieron Budd (2005), Brokes (1980) y Belkin (1990) para desarrollar el enfoque cognitivo dentro de la Ciencia de la Información; sino también incluye la voluntad, lo estético, lo afectivo, lo social, lo cultural, lo político (Saldanha 2018), lo comunicativo, lo lingüístico (Ortega 2018). Así pues, si no se cuentan con esos aspectos propios de un sujeto no es posible hablar de intenciones, esto es, los objetos no por muy 'inteligentes' que sean no tienen intencionalidades.

De esta manera, encontramos toda una red de intencionalidades de autores que crean documentos para comunicar, recrearse, autorrealizarse; de usuarios que buscan, recuperan y consultan cierta información muy particular; de profesionales de la información documental que organizan y proporcionan servicio de información; de instituciones y la sociedad misma; en donde en un espacio y tiempo coinciden.

La importancia de este concepto radica en que le imprime la naturaleza social y humana a la Ciencia de la Información Documental, convirtiéndola en una ciencia humana.

DOCUMENTAL - DOCUMENTARIO

Otra propuesta original teóricamente rica es la distinción entre los conceptos 'documental' y 'documentario' que realiza

Cristina Ortega (2017). De acuerdo con esta investigadora brasileña, el término ‘documental’ proviene de ‘documento’, visto como cosa; mientras que ‘documentario’ tiene que ver más con un proceso, una acción que se lleva a cabo sobre el documento cosa, con la intención de convertirlo en documento disponible para ser recuperado y consultado por un usuario dentro del contexto del servicio en una unidad de información. Esa acción involucra diversas actividades: valoración, adquisición, análisis, descripción, representación, organización y disposición; las cuales, pueden ser técnicas, tecnológicas, empíricas, científicas, al mismo tiempo que involucra elementos eminentemente humanos como lo lingüístico y lo comunicacional. De esta manera, la actividad documentaria y con ella toda la Ciencia de la Información Documental, deja de ser una acción eminentemente técnica o científica natural para convertirse en un proceso comunicacional que incluye a los sujetos y por ende la cultura, lo social y lo humano.

REALISMO DIALÉCTICO HERMENÉUTICO

Otra de las aportaciones que considero relevante y original es el marco filosófico del que partimos para nuestro análisis epistemológico y que hemos denominado “realismo dialéctico hermenéutico” (Rendón 2013a). En primer lugar, es un realismo porque reconocemos la existencia de una realidad externa anterior e independiente del sujeto. Ese reconocimiento del ser en cuanto ser como principio, proporciona la base para no caer en relativismos, subjetivismos, convencionalismos o solipsismos.

En segundo lugar, el realismo del cual partimos es dialéctico, porque el ser está constituido por contrarios que al mismo tiempo se presuponen, y que pasando a la

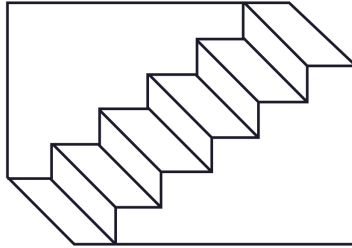
esfera del conocimiento se deben reconocer sin absolutizar alguno de ellos.

Finalmente, en tercer lugar, ese realismo del que partimos también es hermenéutico, ya que ese ser que simplemente es, requiere ser dotado de sentido para ‘ser algo’, cosa que realiza el sujeto, obviamente con base en el ser mismo y al mismo tiempo desde un contexto social, cultural y hasta personal determinado.

GESTALT DE LA INVESTIGACIÓN

Otra idea que consideramos original y que responde a la pregunta epistemológica de cómo se construyen y desarrollan las disciplinas científicas a través del tiempo, y se distingue de las propuestas hasta ahora presentadas por diferentes filósofos de la ciencia, según los cuales la ciencia se desarrolla de acuerdo con las teorías globales de Feyerabend (1970); del archivo de Foucault (2010); cambios de paradigma (Kuhn 1996a) o de matriz disciplinaria (Kuhn 1996b) de acuerdo con Kuhn; de los programas de investigación científica de Lakatos (1983); de tradiciones de investigación de Laudan (1986); de estructura o modelo de la teoría según Moulines (1982) y Stegmüller (1983); entre otras, es la noción de Gestalt de investigación (Rendón 2013a).

Según la psicología de la *Gestalt* la percepción es el resultado de organizar de cierta manera las sensaciones, aunque siempre es posible organizarlas de otra forma por lo que se puede tener otra percepción. Ejemplos clásicos son la “escalera de Schroder” que puede verse como una escalera asentada sobre la tierra o como una escalera que se encuentra suspendida del techo.



Aunque la percepción final depende de la *Gestalt* que se construya, la materia empírica que se organizan no son convenciones, alucinaciones, inventos. En esto se aparta de los convencionalismos de los epistemólogos modernos, aunado al concepto de verdad como correspondencia que defendemos.

Este enfoque nos ayuda a comprender la existencia de distintas disciplinas: Bibliotecología, Ciencia de la Información y Documentación sobre un mismo objeto; son diferentes interpretaciones de una misma realidad. La conformación de cada *Gestalt* de investigación viene dada por el contexto cultural, social, epistemológico, personal de cada investigador.

FUNDAMENTACIÓN ONTOLÓGICA DE LA CIENCIA
DE LA INFORMACIÓN DOCUMENTAL. EL SER INFORMACIONAL

Una idea central en la fundamentación de la Ciencia de la Información Documental y que le proporciona el anclaje ontológico en la realidad a dicha disciplina es la visión, según la cual, el ser humano es un *ser informacional*, es decir, el ser humano, por ser *ser humano*, y para actualizarse, realizarse, desarrollarse como ser humano, simplemente para ser, necesariamente crea, consume, transforma, transmite, conserva información; no puede no hacer eso, porque dejaría de ser

(Rendón 2013a). Como consecuencia de ese ser informacional, se origina y perdura el mundo informativo documental con sus procesos, objetos, sujetos, valores que lo conforman, así como del campo de conocimiento que lo estudia.

Ahora bien, debido a que el sujeto no es algo terminado, sino se encuentra en continua formación, nuestra visión sobre ese aspecto de la fundamentación de la disciplina se convierte en un proceso onto-antropológico porque el ser humano se va construyendo a través de la historia, al mismo tiempo que el Ser se le va develando gradualmente. No es el mismo campo informativo documental con sus sujetos, valores, objetos en el antiguo Egipto, en la época del helenismo, la Edad Media, la Ilustración o la época actual.

FUNDAMENTACIÓN GNOSEOLÓGICA DE LA CIENCIA DE LA INFORMACIÓN DOCUMENTAL. EL SISTEMA INFORMATIVO DOCUMENTAL

Una de las preguntas centrales que deben contestarse al fundamentar una ciencia consiste en aclarar sobre qué parcela de la realidad investiga y desde qué enfoque lo hace, esto es, aclarar cuál es su objeto de estudio. La respuesta que propusimos a esta interrogante parte en primer lugar, de que no se identifica la institución que albergaba los acervos (biblioteca, archivo, museo) con el objeto de estudio de la disciplina; Peter Mench (1992) enfatiza que así como la Pedagogía no es la ciencia de la escuela ni la Medicina es la ciencia del hospital, la Museología no es la ciencia del museo, y nosotros añadiríamos que tampoco la Biblioteconomía es la ciencia de la biblioteca o la Archivística es la ciencia del archivo.

En segundo lugar, nuestra reflexión también tiene su origen del rechazo de la propuesta khuniana sobre los paradigmas

científicos y su concepción de la revolución científica como un cambio de paradigma con su respectiva inconmensurabilidad (imposibilidad de comparar los paradigmas).

En tercer lugar, la respuesta que proporcionamos sobre este problema se deriva de la adopción y adaptación de la idea de Lakatos de los Programas de Investigación Científica, compuestos como se sabe, de núcleo duro, cinturón protector y heurística. De acuerdo con nuestra visión, el núcleo duro de la Ciencia de la Información Documental, que existe no por un consenso arbitrario de la comunidad científica, sino posee un fundamento ontológico propio, es el llamado Sistema Informativo Documental, (SID) compuesto por la información, el documento, el usuario, el profesional de la información documental y la institución informativa documental. El cinturón protector lo integran las diferentes disciplinas que han venido surgiendo, desapareciendo, transformándose, alrededor de ese núcleo duro y tratan de explicar el campo fenoménico que les atañe (Rendón 2005). De esta manera, vemos que tenemos la Informátika de Mijailov, la Documentación de Otlet, la Ciencia de la Información, la Bibliotecología, la Archivología, entre otras.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

Asimismo, utilizando el método fenomenológico, proporcionamos los conceptos de esos cinco elementos que conforman el SID. La primera gran ventaja de ese ejercicio fue que nos preocupamos por ofrecer el contenido de conceptos, herramientas teóricas del conocimiento, y de esta forma, alejarnos de ideas o más bien imágenes ligadas a objetos concretos que, por su misma naturaleza concreta y singular, no pueden funcionar como elementos teóricos

sobre los que se sustentan conocimientos científicos. De esta manera, biblioteca, por ejemplo, deja de ser ese espacio físico presente en un edificio que contiene libros organizados, y pasa a ser una institución social que ofrece las condiciones necesarias para la satisfacción de necesidades de información de determinados usuarios con determinados documentos; o el libro tampoco es el objeto impreso compuesto de hojas que se encuentran unidas por uno de sus extremos y se conceptualiza como un tipo de documento, que es la objetivación de la información intencional con determinado formato. Consideramos que hemos argumentado lo suficiente para no caer en esos simplismos que conducen a malentendidos cuando la realidad se transforma, y por estar representada por ideas concretas, ya no existe una correlación entre esa imagen que funciona como concepto y el nuevo objeto, lo que conduce a aparentes crisis teóricas (Rendón 2005).

Dentro de los conceptos analizados, nos gustaría resaltar el de información y documentos. En lo que se refiere al primero, hemos develado la falacia de considerarlo un objeto dado, una especie de esencialismo, idealismo objetivo. La información es un objeto que se construye por el sujeto en un acto semiótico-comunicacional. Es decir, al interpretar símbolos, no se encuentran contenidos, de ser así, no habría diferentes interpretaciones, sino una sola. Por el contrario, cada sujeto construye su información, claro, de acuerdo con el texto, partiendo de él; sin inventar de manera absoluta, pero pudiendo innovar de acuerdo con su contexto de interpretación que incluye desde su cultura y sociedad concreta, hasta sus experiencias, conocimientos y vivencias personales. La información deja de ser un objeto terminado al que se tiende y pasa a ser un ente dinámico ligado a la acción humana. (Rendón 2005).

Por su parte, el concepto de documento también deja de ser ese objeto concreto, tangible, tocable, que remite a un texto alfabético impreso; por lo que desde los mapas y fotografías, hasta las grabaciones sonoras y videos, y no se diga ya de las páginas web y documentos electrónicos, dejan de ser documentos. Pero tampoco caemos en la generalidad de considerar documento todo aquello que contiene información. Nuestro enfoque contiene un momento semiótico, otro hermenéutico, uno comunicacional y finalmente uno estrictamente informativo documental. Así pues, el documento es una objetivación (materialización) de los sentidos y significados a través de signos no importando su naturaleza: letras, números, colores, imágenes, sonidos, sabores, olores, fotones, electrones, ondas sonoras o electromagnéticas, moléculas; ni los soportes sobre los que se inscriben: piedra, barro, cera, papiro, piel, papel, tela, metal, vinil, cinta magnética, películas fotosensibles, silicio, moléculas orgánicas; ni los instrumentos, técnicas o tecnologías utilizadas. Al mismo tiempo, los documentos son elaborados intencionalmente, conducen nuevamente a los sentidos y significados después de ser interpretados, conservan la memoria social, son instrumentos en la comunicación social, y han sido trabajados por profesionales de la información documental (Rendón 2005).

TRANSDISCIPLINA

Finalmente, una idea que consideramos novedosa es el concebir a la Ciencia de la Información Documental como una ciencia transdisciplinar, donde la Archivística, la Bibliotecología, la Ciencia de la Información, la Documentación y la Museología, después de un desarrollo autónomo, convergen.

Lo anterior no significa que una disciplina absorba a las demás, sino que todas coinciden en el núcleo duro, todas tienen que ver con la información, el documento, el usuario, el profesional de la información documental y la institución de información documental; todas buscan permitir el acceso al mundo de la información a individuos, instituciones u organizaciones, aunque todas conservan una teleología, metodología e instrumentación particulares. Nos inclinamos por el nombre de Ciencia de la información documental, para, por un lado, diferenciarla de la *information science* anglosajona. Esta nueva ciencia es muy diferente a aquella.

Al mismo tiempo, por otro lado, agregar como diferencia específica el término-concepto “documental”, permite distinguirla de otras disciplinas que también estudian la información, como el Periodismo, la Computación y la Ciencia de la comunicación (Rendón 2016). Puede existir la discusión de si esa diferencia específica realmente agrega algo nuevo al género o se trata de una tautología ya que toda información requiere un documento y todo documento refiere a una información, pero en nuestro análisis de esas dos categorías y la forma en que las concebimos, podemos advertir ciertas sutilezas, como que no todo documento es documento para nuestra ciencia, así como tampoco toda información es objeto de interés, aunque siempre potencialmente es factible objetivarla en un documento.

Así pues, todo este recorrido realizado a lo largo de este trabajo muestra que existe una línea de pensamiento generado por autores iberoamericanos, lo que nos conduce a reconocer que no es ocioso hablar de una escuela de pensamiento iberoamericana en Ciencia de la Información Documental.

BIBLIOGRAFÍA

- Apel, K.-O. 1972. *Transformation der Philosophie*. Frankfurt am Main. Suhrkamp. Apel, ————. 1985. *La transformación de la filosofía*. Tomo II, “El a priori de la comunidad de comunicación y los fundamentos de la ética”. Madrid. Taurus.
- Belkin, N. J. 1990. “The cognitive viewpoint in information science”. *Journal of Information Science*, 16 (1): 11-15.
- Brookes, B. C. 1980. “The foundations of information science: part I: philosophical aspects”. *Journal of Information Science*, (2): 125-133.
- Budd, John. 2005. “Phenomenology and information studies”. *Journal of Documentation*. 61 (1): 44-59.
- Feyerabend, P. 1970. “Consuelos para el especialista”. *La crítica y el desarrollo del conocimiento*. Lakatos, Imre; Musgrave, A. Barcelona. Grijalvo: 245-308.
- . 1981. *Tratado contra el método: esquema de una teoría anarquista del conocimiento*. Madrid. Tecnos.
- Foucault, Michel. 2010. *La arqueología del saber*. México. Siglo XXI.
- Habermas, Jürgen. 1981. *Theorie des kommunikativen handelns* (2 Bände). Frankfurt am Main. Suhrkamp.
- Habermas, Jürgen 1987 *Teoría de la acción comunicativa*. Taurus, Madrid.
- Kuhn, T. 1996a. *La estructura de las revoluciones científicas*. México: FCE.
- . 1996b. “Posdata”. *La estructura de las revoluciones científicas*. México. FCE.: 268-319.
- Lakatos, I. 1983. “Falsación y la metodología de los programas de investigación científica”. *La metodología de los programas de investigación científica*. Madrid. Alianza Editorial: 203-343.

- Laudan, L. 1986. *El progreso y sus problemas: hacia una teoría del crecimiento científico*. Madrid. Encuentro.
- Mensch, Peter van. 1992. *Towards a methodology of museology*. PhD thesis, University of Zagreb.
- Moulines, C. U. 1982. *Exploraciones metacientíficas: estructura, desarrollo y contenido de la ciencia*. Madrid. Alianza.
- Ortega, Cristina Dotta. 2018. "La intencionalidad en la Ciencia de la información documental". *La intencionalidad en la ciencia de la información documental*. Miguel Ángel Rendón Rojas, coord. México. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, UNAM.
- Ortega, Cristina. 2017. "La mediación de la información: del objeto al documento". *La mediación en el campo informativo documental*. Miguel Ángel Rendón Rojas, coord. México. UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información: 1-31.
- Rendón Rojas, Miguel Ángel. 2005. *Bases teóricas y filosóficas de la bibliotecología*. Segunda edición corregida y aumentada. México. UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas.
- _____. 2013a. "Reflexiones finales". *El objeto de estudio de la bibliotecología/documentación/ciencia de la información. Propuestas, discusión, análisis y elementos comunes*. Miguel Ángel Rendón Rojas, coord. México. UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información: 275-295.
- _____. coord. 2013b. *El objeto de estudio de la bibliotecología/ documentación/ciencia de la información. Propuestas, discusión, análisis y elementos comunes*. México. UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.

- _____. coord. 2014a. *El Ser, Conocer y Hacer en Bibliotecología/ Ciencia de la Información/Documentación*. México. UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.
- _____. coord. 2014b. *El problema del lenguaje en la bibliotecología / ciencia de la información / documentación. Un acercamiento filosófico-teórico*. México. UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.
- _____. 2016. “El diálogo entre la archivística, la bibliotecología, la ciencia de la información y la museología. Un ejercicio intra, inter, multi y transdisciplinario”. *A Biblioteconomia em diálogo com a Arquivologia e a Museologia: desafios e interlocuções em equipamentos culturais. Anais do XI Encontro de Diretores e X Encontro de Docentes de Escolas de Biblioteconomia e Ciência da Informação do Mercosul, 18-20 de setembro em Belo Horizonte, MG*. Organizadores: Terezinha de Fátima C. de Souza, Marília de A. M. de Paiva, Benildes C. M. S. Maculan, Célia C. Dias. Belo Horizonte. ECI/UFMG: 14-37.
- _____. 2017a. “El concepto de información desde una óptica de la filosofía de la Bibliotecología y Estudios de la Información”. *Significados e interpretaciones de la información desde el usuario*. Patricia Hernández Salazar, coord. México. UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información: 29-76.
- _____. coord. 2017b. *La archivística y la ciencia de la información documental. Autonomía e interdependencias*. México. UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.
- _____. coord. 2017c. *La mediación en el campo informativo documental*. México. UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información.

- _____. coord. 2018. *La intencionalidad en la ciencia de la información documental*. México. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, UNAM.
- Saldanha, Gustavo Silva. 2018. "Sobre la gramática de la intencionalidad en los estudios informacionales: Estados maquínicos como objeto de la intención simbólica". *La intencionalidad en la ciencia de la información documental*. Miguel Ángel Rendón Rojas, coord. México. Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de la Información, UNAM.
- Stegmüller, W. 1983. *Estructura y dinámica de teorías*. Barcelona. Ariel.